

TLC – CAFTA

OPINIÒN DEL PRESIDENTE SOBRE EL
CIERRE DEL CAFTA



ABRIL 2004



**Dr. Rony Chaves S.
Presidente**

Opinión del Presidente sobre el cierre del CAFTA

En este momento histórico donde se decide el futuro de Costa Rica ligado a la firma de un Tratado de Libre Comercio que pondrá el norte del desarrollo o del subdesarrollo de nuestra nación, según lo ven los promotores o los detractores del mismo, la Corporación Ganadera mediante la opinión de su presidente, se suma a la opinión sobre su actuación en el proceso de negociación.

No me compete juzgar el balance general del CAFTA para el país, eso lo deberán hacer políticos, diputados y estadistas que nos pondrán sobre el balance lo bueno y lo malo, en un contexto general. Hay que analizar que se negocian alrededor de 6,500 partidas arancelarias (por ejemplo carne bovina son alrededor de 15). Entonces comprenderán lo complejo de esta negociación, donde están incluidos todos los productos tanto que se producen como los que no se producen en Costa Rica.

Me referiré en este documento a la parte del tratado sobre carne bovina, como una contribución al análisis del efecto a los sectores productivos.

Carne bovina estuvo ubicada siempre como uno de los productos “sensibles” dentro de la negociación del tratado junto con cerdos, pollo, arroz, papa, cebolla, aceites y leche. Estos productos son sensibles porque se considera que una apertura del mercado interno a la importación de productos de USA podría causar un efecto muy negativo sobre la producción nacional, debido a factores como subsidios, ayudas internas, economías de escala, sobreproducción estacionaria etc, que hacen tan desigual la competencia que nuestro productor no podría sobrevivir.

La primera pregunta que nos podemos hacer es ¿Estaba listo el sector agropecuario, y en nuestro caso específicamente el sector cárnico bovino, para emprender esta negociación?

Para responder es necesario observar algunos hechos relevantes en cuanto a nuestra producción ganadera y de carne bovina:

- Hace más de 20 años no tenemos un censo agropecuario en el país. Es decir, **¿Cómo planifica un gobierno que no sabe cuántos productores hay y qué están produciendo?** El único censo ganadero lo realizó CORFOGA - MAG Y GUSANO BARRENADOR por iniciativa propia en el año 2001 y ha servido hoy como base en la planificación. Somos de los pocos sectores agropecuarios que tiene un censo actualizado (información disponible en www.corfoga.org).
- De acuerdo a ese censo existen en Costa Rica 38,000 ganaderos, y el 60% de estos tienen menos de 35 animales, por lo que la economía de la actividad está basada en

pequeños productores, que precisamente tienen menos acceso al crédito y a la tecnología.

- Hace más de 20 años que no existe en Costa Rica la banca de desarrollo, no solo por la apertura del mercado bancario, sino desde tiempo atrás los bancos ya no ofrecen al productor un crédito que se adecue a los ciclos productivos de una actividad como la ganadería, que son más largos que los ciclos financieros. Por lo tanto, **¿Cómo crece o se moderniza un sector donde no hay inversión?**
- Desde hace muchos años en Costa Rica no se da transferencia tecnológica vía asistencia técnica o extensión agropecuaria. Es decir el productor costarricense no tiene acceso a la asistencia técnica, principalmente en ganadería de engorde. Existe extensión en el Ministerio de Agricultura y Ganadería pero es muy limitada y el único profesional que está llegando al ganadero es el de casas comerciales, los cuales por lo menos han mantenido una comunicación con el ganadero aunque con un propósito muy específico. Esto no quiere decir que se pretenda que sea un servicio gratuito, pero es un hecho que los profesionales no llegan a las fincas de los ganaderos hace muchos años, cuando Costa Rica es un país donde existe una gran oferta de profesionales del ramo agropecuario. Las Universidades no cuentan con programas de extensión (como en USA) y se encuentran aisladas de la realidad del ganadero nacional. Por lo que, **¿cómo se hace más productivo un sector que no tiene acceso a la tecnología?**
- El presupuesto del Ministerio de Agricultura y Ganadería disminuye cada año, debilitando acciones que deben ser propias del Gobierno de la República, como por ejemplo: protección zoonosanitaria, inspección veterinaria, programas nacionales de salud animal y control sanitario de importaciones. El Gobierno por falta de recursos ha buscado la manera de “privatizar” acciones que no son privatizables, y así tratar de trasladar no solo el costo, sino el control de acciones que deben ser propias del Estado. Un ejemplo de esto es el Programa Nacional de Brucelosis. **¿Cómo competimos internacionalmente con sistemas de salud sin presupuesto?**
- La investigación en ganadería no ha seguido un plan nacional y se encuentra disgregada en diferentes universidades e Instituciones y ha seguido más los objetivos e intereses de los investigadores que la necesidad del sector para volverlo más competitivo. De manera que, **¿cómo compete un sector sin investigación aplicada y orientada hacia la competitividad?**

Todos estos factores tienen una enorme influencia en el desarrollo de un sector y su preparación para la competencia internacional, algunas de las consecuencias de esto han sido:

- La rentabilidad de la actividad ganadera en los últimos años ha sido tan baja o negativa que el hato ganadero se ha disminuido en más de un 40% en los últimos años. Esta rentabilidad depende de dos factores: precios de venta de ganado y productividad de la finca.
- Los niveles productivos de la ganadería de carne bovina se encuentran muy por debajo de países desarrollados como los Estados Unidos (un índice de parición de un 55% en CR vrs un 90% en USA).
- No han existido en el país sistemas de calidad objetivos que permitan el mejoramiento del producto a través de técnicas de producción, que se reflejen en el precio (por ejemplo clasificación de canales bovinas, trazabilidad, etc).
- No hemos explotado nichos de mercado más específicos como carne orgánica, carne natural, trato humanitario de los animales, etc.
- Ha habido concentración en el sector industrial en los últimos años, donde tres industrias realizan el 80% de la matanza nacional, con poco desarrollo de la pequeña industria.

- Tradicionalmente, nuestra industria se ha mantenido en la exportación de carne bovina en caja para hamburguesas y cortes finos, sin ningún valor agregado, a Estados Unidos y Puerto Rico, respectivamente. De la cuota de exportación hacia los Estados Unidos asignada por este país y respaldada por la Organización Mundial de Comercio, la cual compartimos con otros países, principalmente, centroamericanos hoy en día solo exportamos un 14%.
- La carne bovina en Costa Rica es un producto genérico, no se han desarrollado marcas ni mucho valor agregado al producto.

Podemos tratar de encontrar los culpables de esta situación y posiblemente cada uno de nosotros tenga posiciones diferentes a las causas. Sin embargo, es un hecho, que no estamos preparados para una competencia con un país desarrollado, y sobre todo USA, donde el productor obtiene créditos adecuados, subsidios, ayudas internas, transferencia tecnológica, las universidades invierten grandes sumas de dinero en investigación aplicada que los haga más competitivos, el USDA (Ministerio de Agricultura) tiene departamentos de fomento, de mercadeo y de transferencia tecnológica al servicio de los productores, la industria ha hecho alianzas estratégicas con los ganaderos para ingresar a nuevos mercados de calidad, existe el sistema de clasificación de canales desde hace 100 años. Además de esto USA es la potencia mundial de carne. El mayor productor del mundo, mayor consumidor del mundo, el segundo mayor exportador y el primer importador del mundo. Las desproporciones son enormes.

Uno de los aspectos más preocupantes es el de los subsidios como al grano para la alimentación de ganado estadounidense sino, por ejemplo el subsidio a la leche, donde por cada \$1 que recibe el productor como pago de leche 40 centavos corresponde a subsidios, es decir, un precio ficticio. Si tomamos en cuenta que USA tiene 10 millones de vacas lecheras, las cuales en el negocio de la leche tienen un valor residual muy barato por los subsidios y si asumimos que sustituyan el 10% del hato anualmente, solo estas vacas producirían toda la carne que produce Centroamérica en un año y con precios muy bajos!

Por estas razones es que decimos que la carne bovina es un producto sensible, y que el productor se vería muy afectado si se permite el ingreso de la carne bovina como un mercado abierto. Desgraciadamente el tratado terminó con una apertura a 15 años en carne bovina, a pesar de la oposición de CORFOGA, pero hay que entender que en un tratado, el negociador es el gobierno, nosotros como sector privado damos nuestra opinión y presionamos para lograr el mejor resultado. Sin embargo, en este caso el gobierno tomó la decisión de que solo un sector de los siete sensibles quedaría excluido de la apertura, siendo la primera vez que esto se da en un tratado de libre comercio suscrito por Costa Rica y como todos saben ese sector fue cebolla y papa. Sin discutir cuál es la importancia estratégica de esos dos productos para el país y las razones por las que fueron excluidos, solo nos queda felicitarlos por el logro.

Dejando un poco de lado los detalles técnicos de esta negociación, en resumen el resultado del tratado en cuanto a carne bovina diremos que el sector tiene aproximadamente 10 años para reconvertirse, antes de que se muestren los efectos de la importación, aunque algunos se van a sentir inmediatamente, como la importación de carnes de alta calidad, en categorías Prime y Choice, que los veremos más en los supermercados de clase social alta; así como en restaurantes y hoteles para turismo. Estos productos no causarán un efecto muy perjudicial sobre el mercado interno por su alto valor, pero cuando ingrese la "carne popular" de vacas de USA, ahí sí podremos sentir el efecto del tratado. Es por eso que me preocupa la euforia que existe en los medios de comunicación en cuanto a si negociamos mejor que Centroamérica y sobre nuestro equipo negociador. En este sentido, quiero decir que nuestro equipo negociador es de lo mejor y que hicieron el mejor esfuerzo dentro de las circunstancias, pero es diferente

afirmar que tenemos “un buen tratado” y olvidarnos de los sectores perdedores (principalmente agropecuarios) porque esto nos pondría en un sentimiento de triunfalismo, donde pasarían 10 años sin que Costa Rica haga nada y después veremos las consecuencias. También es odioso que nos sigamos comparando con los países centroamericanos, ya que TODOS hicimos el mejor esfuerzo y lo que logró Costa Rica fue alguno que otro plazo mejor. Sin embargo, en cuanto a ganadería, les puedo asegurar que TODOS perdimos, la diferencia es que algunos países de Centroamérica llegarán a 0% arancel antes que nosotros, pero todos llegaremos a ese fin.

Otro argumento que he oído en los medios de comunicación sobre el CAFTA es que el consumidor va a ganar, esto me parece muy relativo, pues me pregunto, ¿Cuánto bajó el café en los supermercados cuando el precio se derrumbó hace más de 4 años? NADA! y eso ha sucedido con carne de cerdo, carne de res, huevos, etc, entonces, ¿quién gana? sí claro, la intermediación

¿Por qué aseguro que somos un sector perdedor en el CAFTA?, Bueno, creo que las razones que he expuesto anteriormente lo sustentan. Sin embargo, permítanme decir que el día en que el Ministro de Comercio Exterior, señor Alberto Trejos me comunicó su decisión de que el Sector Cárnico Bovino no quedaría excluido en el tratado, comentó que nuestro sector que tiene un 15% de arancel puede sobrevivir a la apertura comercial con algunos cambios. Nuestra posición es que eso es como jugar una ruleta rusa con 500,000 personas que dependen de la actividad. Si el gobierno no ha sido capaz de ayudar a modernizar un sector productivo en 30 o 40 años, ¿Cómo pretende que creamos que ahora lo va a hacer en 10 años?. Y ahí es donde entra CORFOGA, ya que considero que de todos los países de Centroamérica nosotros tenemos la mayor posibilidad de sobrevivir, porque tenemos la organización. El hecho que este tratado nos haya encontrado con un CORFOGA ya establecido y en funcionamiento, me permite tener esperanza de que algunos de los cambios que tenemos que realizar en el sector en tan corto tiempo se puedan llevar a cabo. Recuerden que en CORFOGA participan los productores, los industriales y el Ministro de Agricultura y Ganadería.

Por otro lado, es necesario ver la parte positiva de nuestro sector, ¿realmente tenemos ventajas competitivas y oportunidades a explotar? Veamos:

- El 40% del territorio nacional sigue siendo pastos, eso quiere decir que Costa Rica tiene una capacidad instalada que debe aprovechar y traducirla a mayor producción de carne bovina y leche y por ende a mayor oferta exportable y mayor participación del sector en el Producto Interno Bruto nacional.
- Nuestro ganadero es una persona abierta al cambio y con educación, lo cual ha demostrado repetidamente en el tiempo, aún sin financiamiento ni transferencia tecnológica ha asumido nuevas tecnologías en los últimos años, sin que medie ningún programa nacional, por ejemplo la siembra de pastos mejorados, el mejoramiento genético, la introducción de razas europeas de mayor producción y los sistemas de engorde a base de suplementación. El ganadero estadounidense no es mejor que el ganadero costarricense, simplemente es una cuestión de oportunidades.
- La poca extensión de nuestro territorio nacional y el hato ganadero nos puede permitir llevar a cabo programas de salud de hato, trazabilidad, inocuidad y asistencia técnica más fácilmente que otros países de grandes extensiones como USA y Brazil.
- Nuestra producción es a base de pastos y sin hormonas, por lo que tenemos una carne más sana que la de Estados Unidos y la mayoría de los países desarrollados.
- A raíz de lo anterior y a las razas que utilizamos, producimos una carne 90% libre de grasa, comparada con la carne de otros países que tienen hasta un 50% de grasa.

- Hemos introducido al país variedades de pastos mejorados que nos permiten hoy producir el doble de eficiencia que hace algunos años con los pastos tradicionales.
- Tenemos un hato más sano que otros países, el cual está libre de Fiebre Aftosa y Encefalopatía Espongiforme Bovina (Vaca Loca).
- Costa Rica posee el sistema de comercialización por medio de subastas más moderno de todo Latinoamérica, tal vez con la excepción de Brazil.
- Tenemos Industrias que han mantenido su capacidad exportadora y que están certificadas por la inspección de los Estados Unidos y otros países.
- Tenemos una fuerza de profesionales en el sector agropecuario, cuyos conocimientos deben ser utilizados y transferidos al ganadero.
- Por último, tenemos la organización adecuada para llevar al sector a un desarrollo, la Corporación Ganadera se creó para establecer el norte en el largo plazo de este desarrollo y evitar los “ciclos políticos” de los gobiernos, en cuanto a las políticas del sector. En la mayoría de países que han conocido la integración de CORFOGA, incluido Estados Unidos, se han sorprendido de que Costa Rica tenga una organización, donde se puedan discutir los problemas del sector entre ganaderos, industriales y el gobierno. Muchos de estos países nos han manifestado la utilidad de esta organización y la necesidad de constituir la en sus países, e invariablemente terminan pidiéndome la Ley de Creación de la Corporación Ganadera.

Tenemos ventajas competitivas que debemos explotar para transformar el sector cárnico bovino, por lo que debemos plantear las alternativas de cambio del sector, pero quiero ser claro que estas alternativas se deben dar con o sin este tratado, y debe ser un esfuerzo nacional. En este sentido, CORFOGA ha venido trabajando desde principios del año 2003, mediante una consulta muy extensa a todos los actores del sector, a través de una planeación estratégica, la cual será planteada al gobierno en los próximos días.

Este tratado ha cambiado las reglas del juego radicalmente y los cambios tendrán que venir, nuestra participación activa y el cierre de las negociaciones del CAFTA nos ha dejado dos sentimientos profundos: el primero de disconformidad sobre resultado de la negociación del sector cárnico bovino y la segunda de preocupación sobre el futuro de nuestro sector, derivado del poco tiempo para crear una transformación profunda que permita la sobrevivencia de 38,000 ganaderos que dependen directamente de esta actividad. De lo que hoy actuemos dependerá el futuro de las nuevas generaciones de ganaderos del país, sin embargo todavía tenemos la posibilidad de transformarnos y enfrentar este difícil reto.

Agradezco la oportunidad y por supuesto, espero comentarios

Dr. Rony Chaves S.
Presidente, CORFOGA
E-mail: rchaves@corfoga.org